



Demonio Comauniga, dibujado por Juan Sebastián Lombo

El avistamiento del demonio Comauniga

Juan Sebastián Lombo Díaz

IX semestre CAT Ibagué
Universidad del Tolima

Judas se encontraba en el desierto de Judea contando sus monedas de oro y justo antes de contar la número 30 avistó un ser mágico bebiendo agua en la cascada del oasis. Nunca había visto algo igual, tenía alas de mariposa, muy coloridas como el arcoíris, pero se notaban cansadas, seguro de cargar el cuerpo de gallina que se suspendía debajo de sus caderas y sus patas de madera se confundían con la arena. De repente observó que un gran pez dorado intentó atacar aquella bestia por la espalda, pero en un fugaz movimiento de sus orejas el pez cayó muerto, solo veía el resplandecer de sus orejas que brillaban como cuchillo recién afilado. Lo raro fue que no devoró aquel pez, por el contrario, se agachó y puso un huevo verde el cual tragó, seguro era auto sostenible. Pero la extrañeza de aquel ser no terminaba, pues al caer la tarde las auroras boreales y el cuerno de unicornio que asomaba por su cabeza sincronizaron un mar de colores, después de ello en un segundo desapareció. Aunque esto no apareció en la biblia cuentan que fue allí donde los demonios comenzaron a torturar al traidor.

